

LEYENDAS DEL BLUES parte 2 de 2

Autor: Federico Rivolta

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 11/08/2016

–¿Y por qué no aceptó el dinero? –preguntó el cliente– Por lo que dices se ve que era pobre.

–Cuando lo volví a ver en el bar se lo pregunté. Pasó lo mismo que hoy: una banda no pudo asistir y él tocó en su lugar, pero cuando le ofrecieron dinero por su música él tampoco aceptó. Al finalizar la noche le invité un trago y, ya pasado de copas, se atrevió a contarme la verdad.

El cliente abrió los ojos deseoso de escuchar el resto de la historia...

Cuando era un niño, Koby practicaba durante horas con su guitarra. Soñaba con ser un gran músico, pero jamás tuvo una educación formal porque era muy pobre.

Una noche su padrastro volvió a la casa más borracho que de costumbre y los golpeó a él y a su madre. A la mañana siguiente quiso despertarla para proponerle escapar juntos, pero ella estaba drogada y no pudo ni levantarse de la cama. Koby huyó solo, llevando consigo un pequeño bolso en una mano y su guitarra en la otra.

Recorrió grandes trayectos viajando en tren, en los vagones de carga. Una noche de lluvia, conoció a un misterioso anciano de traje y anteojos negros; era el anciano que se sienta solo en la mesa del fondo a beber whisky F&7 etiqueta negra.

–¿Tocarías algo para mí, muchacho? –preguntó el anciano.

Koby tocó lo mejor que pudo, aunque se equivocó varias veces.

–Eres bastante bueno, pero tienes mucho que aprender.

–Lo sé, señor. Voy a seguir practicando para ser un gran guitarrista.

–¿Ese es tu sueño, muchacho?

–Así es, señor; daría cualquier cosa por ser el mejor guitarrista del mundo.

–¿Incluso tu alma?

Un relámpago sonó con fuerza y el vagón entero se iluminó.

El anciano le ofreció un contrato en donde él se quedaría con el alma del muchacho a cambio de convertirlo en el guitarrista de Blues más rico y famoso del mundo. El joven firmó sin siquiera leer. Luego el hombre le pidió que pusiera las palmas de las manos hacia arriba, y se las tocó con las uñas de sus dedos índice. El anciano tenía uñas largas y gruesas, como de garras, y al tocarlas Koby sintió que lo estaba quemando. Le quedaron dos cicatrices luego de aquello, y en ellas radicaba su poder musical.

Volvió a tocar la guitarra para probar su habilidad y todo había cambiado. Era excelente, era impecable. El joven conocía todas las canciones de Blues a la perfección, incluso aquellas que no había escuchado en su vida. Koby sabía todo sobre música, e incluso podía leer y escribir partituras a pesar de no haber recibido jamás una educación formal.

–Pronto te ofrecerán contratos y mucho dinero –dijo el anciano–, y entonces tu alma será mía para siempre.

–¿Mi alma no es suya aún? –preguntó Koby.

El anciano dudó un instante.

–No..., lo será cuando aceptes tu primera paga. Cuando comiences a ser famoso y millonario.

–Pero a mí no me interesan la fama y el dinero. Yo quiero ser el mejor del mundo por mí, no por los demás.

Otro relámpago sonó con fuerza iluminando el vagón, y el anciano se puso furioso:

–¡No te pases de listo conmigo, muchacho! No podrás evitar ser famoso; te lloverán ofertas y algún día aceptarás, ¡eres pobre!

Koby jamás aceptó una oferta de tocar por dinero, y hasta hoy conserva su alma. El anciano lo sigue a todos los bares esperando verlo tocar, y sabe que, si no consigue el alma del muchacho, al menos escuchará muy buena música.

–Me quedaré a escuchar a Koby –dijo el cliente, y luego pagó su bebida dejando una buena propina.

En ese momento todos miraron hacia la puerta de entrada; Koby había llegado. Seguía viéndose casi como la primera vez que ingresó al bar; los años no le pasaron como al común de los mortales.

El guitarrista subió al escenario y comenzó a tocar Sweet Sixteen. La gente lo ovacionó. Todos lo aplaudieron a excepción del anciano calvo, quien lo escuchó en silencio en la mesa del fondo, oculto entre las sombras, sonriendo con cinismo mientras bebía su whisky F&7 etiqueta negra.

FIN

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Federico Rivolta](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)